

*La formación de realizadores de televisión y video
en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad
Autónoma de Baja California (1986-2007)*

ADOLFO SOTO
ARMANDO GUTIÉRREZ

Introducción

Han pasado 22 años desde aquel lejano agosto de 1986. La entonces Escuela en Ciencias de la Educación daba la bienvenida a la primera generación de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Más de dos décadas, seis rectores, seis directores, 12 coordinadores de carrera y tres programas de estudio después, la ahora Facultad de Ciencias Humanas ha formado 34 generaciones de comunicólogos.

La vocación, las circunstancias y la propia evolución del campo laboral han permitido a estos egresados desempeñar su profesión en diversos campos. Se puede ver a quienes se especializaron en comunicación organizacional involucrados en áreas de comunicación o de relaciones públicas de instituciones públicas o privadas. Por otra parte, los medios de comunicación han representado el espacio natural para el ejercicio de esta licenciatura: prensa escrita, periodismo gráfico, radio, televisión, video, cinematografía y nuevos medios son algunas de las áreas de impacto. Es importante también mencionar áreas de práctica emergentes, como la gestión cultural, la salud y la docencia.

En este capítulo se abordará de forma particular el área de la producción audiovisual; para ello se habrán de revisar cuáles fueron y son las principales circunstancias y características de un ejercicio en constante transformación; cómo fueron evolucionando los objetivos y contenidos de estas generaciones; qué impacto generaron la

Huellas compartidas

construcción de laboratorios de práctica y la organización de grupos de productores; cómo se transformaron los planes de estudio para adaptarse al entorno, y cuál es la perspectiva de desarrollo futuro de los alumnos especializados en las imágenes en movimiento.

Las primeras generaciones

La primera generación estaba integrada por 100 alumnos que ingresaron al semestre previo distribuidos en dos grupos. Los grupos “A” y “B” estarían divididos no sólo por el orden alfabético de sus integrantes, sino por la vocación e inclinaciones profesionales de sus miembros. Los estudiantes del grupo “A” centraban su interés en la comunicación organizacional y las relaciones públicas, en tanto que el grupo “B” se inclinaba por la expresión audiovisual.

El plan rígido que estaba vigente en aquel momento programaba las primeras materias de Fotografía y Televisión entre el quinto y el séptimo semestres, por lo que esta generación habría de ser altamente receptiva a la propuesta presentada por Sergio Ortiz Salinas, entonces director del Departamento de Tecnología Audiovisual, por integrar un grupo de jóvenes productores.

A mediados de 1987 Sergio Ortiz lanzó una convocatoria, dirigida principalmente a estudiantes de la carrera en ciencias de la comunicación, para formar un espacio de capacitación, reflexión y producción televisiva: el Taller de Creación Imágenes en Movimiento. La respuesta fue inmediata y numerosa. Tras una serie de entrevistas, el grupo quedó conformado por 17 miembros, todos alumnos de Comunicación con excepción de uno, quien cursaba la Licenciatura en Psicología.

Ortiz Salinas había egresado de la Licenciatura en Cinematografía de la Universidad Iberoamericana y comprendía el valor de la formación académica en este ámbito. De esta forma, en el taller se realizaban una serie de ejercicios que tenían como finalidad el desarrollo de la capacidad de pensar en imágenes y de la habilidad en el dominio del lenguaje y de las herramientas de la realización en video y televisión.

La formación de realizadores de televisión y video

Cuando el juego termine, de Mónica López, José Ramón Martínez, Juan Carlos López y Alejandro Elías; *¿Y ahora qué hago?*, de Miguel Ángel Martínez, María del Socorro Aréchiga e Ildelisa Antonares, y *Las nuevas narraciones de la cachora cromada*, de Maité Borbón, Gabriela Ribó, Adolfo Soto y *Checo* Ortiz, fueron algunos de los primeros productos del Taller de Creación.

La calidad de las producciones se hizo evidente en 1988, cuando *Las nuevas narraciones...* obtuvo el primer lugar nacional en el Festival de Producciones Audiovisuales, Gráficas y Escritas-ICOQUIH, realizado en Hermosillo, Sonora. De esta manera, sería además la primera producción realizada por alumnos de Comunicación en obtener un reconocimiento de esta categoría.

Además de estas producciones en video, el taller también empezó a realizar televisión. Llevando a la práctica una dinámica de formación innovadora, el grupo se reunía cada sábado para realizar grabaciones en estudio. Durante la semana se producían los segmentos de reportaje y documental que habrían de editarse para integrar el programa.

Lo más enriquecedor de este ejercicio era la rotación en los puestos; cada integrante del taller fue en distintos momentos director de cámaras, *switcher*, iluminador, microfonista, operador de audio y VTR, director, camarógrafo y *floor manager*. Producto de esta práctica fue el programa *Culturas en Movimiento*, una producción con temas fronterizos que llegaría a transmitirse en red nacional, superando en su difusión a producciones de instituciones de educación superior tan prestigiosas como la UNAM.

Cuando llegó el momento de cursar las materias de televisión, la realidad escolar era frustrante: no había equipos de producción y posproducción, los talleres existían sólo como proyectos, las clases tenían que ser necesariamente teóricas, la bibliografía resultaba escasa y, por lo tanto, el éxito de las materias dependía en su totalidad de la experiencia de los maestros en turno. Un caso que ejemplificaba estas carencias fue el hecho de que, para conocer algunos de los equipos que se utilizaban entonces, los docentes llegaron a utilizar catálogos de venta impresos donde los alumnos pudieran conocer cámaras, sistemas de edición, sets de iluminación e incluso cables y formatos de grabación.

Huellas compartidas

Estas primeras generaciones exigirían a las autoridades universitarias la construcción y equipamiento de los talleres de radio, fotografía, prensa y televisión. Los alumnos estaban conscientes de que no habrían de utilizar estos espacios, pues la primera generación egresaría en diciembre de 1990; pero había que dar prioridad al desarrollo de la infraestructura escolar y la profesionalización de las futuras generaciones, más que pensar en el beneficio propio.

La creación del Taller de Televisión

Mucho antes de que se impartiera la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación ya había un antecedente del Taller de Televisión: un pequeño “departamento” que producía piezas audiovisuales como apoyo a la dirección y a algunos docentes. Se encontraba ubicado en el edificio número uno de la escuela y era coordinado por Socorro Aréchiga; más tarde se trasladaría al edificio tres y en diferentes momentos estaría a cargo de *Checo* Ortiz y José Luis Campos.

Ya en agosto de 1991 fue inaugurado el edificio de talleres y laboratorios. Este suceso iniciaría una nueva etapa en la formación de los alumnos en las áreas de realización de televisión y video, pues esta construcción albergaba el Taller de Televisión, conformado con un estudio de televisión, un *master*, cinco cabinas de edición, la oficina del coordinador, camerinos, almacén y sala de juntas, todo perfectamente equipado con equipos de producción y posproducción S-VHS y 3/4.

La creación de este espacio tenía como objetivo la realización de una serie importante de actividades; entre ellas, preproducción, producción y posproducción de proyectos audiovisuales, elaboración de discursos, reproducción y transferencia de materiales en video, servicio de videoteca, funciones de un cineclub, elaboración de cuadernos de cine, cursos de capacitación y atención a los alumnos que cursaran las materias de televisión.

Contar con un taller de estas características facilitó la enseñanza de las etapas de realización de televisión y video; así, los alumnos pasaban de la teoría inmediatamente a la práctica y tenían la oportunidad

La formación de realizadores de televisión y video

de realizar en este espacio su servicio social y prácticas profesionales; algunos pasaban horas en el Taller de Televisión simplemente por gusto y ganas de aprender, e invertían horas en ejercicios de prueba y error para así conocer y en algunos casos dominar los sistemas de grabación y edición.

En esta etapa también se adquirió una colección bibliográfica de las editoriales Focal Press y Centro Universitario de Estudios Cinematográficos de la UNAM, colecciones enfocadas precisamente en el lenguaje de las imágenes en movimiento. Llegaron a la biblioteca de la escuela títulos tan importantes como *La gramática de las imágenes en movimiento*, *Iluminación para cine y video*, *Las 5 C's de la cinematografía* y *Montaje cinematográfico – arte de movimiento*, entre otros.

Además, en conjunto con el Taller de Creación Imágenes en Movimiento, de Tecnología Audiovisual, en la escuela se ofreció un ejercicio de enseñanza denominado Taller de Imágenes en Movimiento, un curso teórico-práctico integrado por seis módulos: “Fundamentos de la producción de imágenes en movimiento”, “Edición”, “Realización de cine y video documental”, “Laboratorio cinematográfico”, “Teoría de luz y color” y “Guionismo”. Estos módulos fueron impartidos por instructores como Alejandro Parodi, Federico Campbell, Jorge Farré y Edith Horvath. Este ejercicio no se repetiría en la escuela, pero sí se realizaría de manera constante en las instalaciones de Tecnología Audiovisual.

Este incremento en la oferta de capacitación, la posibilidad de tener horas de práctica en el Taller de Televisión, el acervo bibliográfico de la escuela, la opción de titulación con videotesis, la continua capacitación y trabajo práctico en el Taller de Creación Imágenes en Movimiento (que a esas alturas ya había integrado nuevos miembros, seleccionados también entre los alumnos de ciencias de la comunicación), así como el egreso y desarrollo profesional de los alumnos de las primeras generaciones, generarían la producción de una serie interesante de trabajos de televisión y video.

En esta etapa se desarrollaron trabajos que mostraban claramente una influencia de la forma de hacer televisión y video de *Checo Ortiz*, o que dejaban ver una búsqueda de nuevas formas

Huellas compartidas

de contar historias y sucesos, de retratar nuestro entorno, nuestra vida cotidiana a través del lenguaje de las imágenes en movimiento; hubo también prácticas y productos que buscaron refrescar lo que la televisión local ofrecía.

De esta época podemos mencionar trabajos como *Kiliwas, volverán a nacer* y *Aliviáname, Cupido*, de Juan Carlos López y Adolfo Soto; *Las conchitas*, de Carlos Fernando Gómez Urbina; *Vivamos*, de Laura Athié y María Galicia; *La repatriada*, de Carla Zárate, Elizabeth Rodríguez y Armando García; *Bordercrimes*, de Rafael González, y las emisiones de *Prende tu Foco* y *Culturas en Movimiento*.

Una gran cantidad de trabajos surgieron también como producto final de las materias de televisión; el problema fue que estos videos no tuvieron una proyección más allá del salón de clases y de las muestras de video que se realizaban en la misma escuela. El proceso de formación teórico-práctica y de realización de un video como producto final del curso se daba, pero el círculo no se cerraba; faltaba siempre la interacción con un público.

En este lapso de tiempo también se pasó del plan de estudios rígido a uno nuevo, el plan 1993-2 de tipo flexible, en él que se ofrecieron las materias de Televisión I, Televisión II, Tópicos Selectos de Televisión I y Tópicos Selectos de Televisión II.

Fue en esta etapa también cuando los alumnos egresados de la carrera que habían ya recorrido algo de camino laborando en casas productoras de video, o en el mismo Departamento de Tecnología Audiovisual, y que habían estado en constante actualización académica en diversos cursos relacionados con las imágenes en movimiento, se empezaron a integrar a la planta académica.

De lo análogo a lo digital

En 1999 el equipo digital llegó a la Facultad de Ciencias Humanas, y el Taller de Televisión fue equipado con dos cabinas de edición no lineal y una cámara de formato DVC-Pro. Ya para 2002 en el Taller de Televisión se trabajaba sólo con equipo digital, y así es hasta la fecha.

La formación de realizadores de televisión y video

En esta etapa, los alumnos que habían trabajado con los sistemas análogos conocieron las bondades de la edición no lineal. “Es como editar cine”, decían, aunque ninguno hubiera editado en cine alguna vez.

Con la transición de lo análogo a lo digital, se privilegió la forma más que el fondo de los trabajos de televisión y video, y las generaciones de alumnos que cursan las materias audiovisuales crecieron ya con una estructura de pensamiento basada en las formas electrónicas de entretenimiento y manejo de la información. Este manejo constante de la tecnología los lleva a utilizar más un lenguaje basado en crear una impresión atractiva con el uso de los efectos visuales, que en sorprender al espectador con las historias que cuentan. Forma por encima del fondo.

Sin embargo, es en esta época cuando los trabajos de los alumnos y egresados de la facultad se han dado a conocer un poco más, gracias al surgimiento de festivales y muestra de video nacionales e internacionales, como la Retrospectiva de Cine y Video de Baja California, organizada por el Centro de Investigaciones Culturales-Museo de la UABC y coordinada por Fernando Vizcarra; VideoFest, organizado por el Instituto de Cultura de Baja California y coordinado por José Luis Campos; Golosina Visual, organizado por Piraña Producciones y Kamikaze Producciones y coordinado por Adolfo Soto; el Chicali Film Festival, coordinado por Perla Martínez, y Visión Frontera, organizado por el Centro de Investigaciones Culturales-Museo de la UABC y Kamikaze Producciones y coordinado por Alejandra Navarro y Adolfo Soto. Además, en las materias de Televisión I y Televisión II se ha manejado como requisito final de aprobación que el producto audiovisual realizado como constancia de desempeño sea enviado a alguna muestra o festival de cine y/o video nacional o internacional.

En esta etapa, producto de la enseñanza en la facultad, se han realizado diversos trabajos, como *Sentido común*, de Marco Gómez Urbina; *Chicali Rangers*, de Ismael Castro; *Carne fría*, de Manuel Quintero y Juan Aguilar; *Zynthea Warrior* (vols. 1 y 2), de Ángel Zaragoza y Teresa Rodríguez; *Nubes*, de Marco Gómez Urbina; *Overwhelms Supermarke* y *Veot*, de Teresa Rodríguez; *Que Dios te bendiga*, de Antonio Villegas; *Al cielo con to' y zapatos*, de Daisy Presichi; *Los males de Micaela*, de Ismael Castro y Julián González;

Huellas compartidas

Forma y función, de Marco A. Gómez Urbina; *Xkater Project*, de Héctor Bonilla, y *Michelle, música y tacones*, de Enrique Vega.

Los planes de estudio/Por donde hemos navegado

En el plan de estudios con el que se trabajó de 1986-1 a 1993-1, las materias relacionadas con la formación de realizadores de televisión y video de la carrera en ciencias de la comunicación fueron, en sexto semestre Televisión I, en séptimo semestre Televisión II, Cine I y Producción Audiovisual y en octavo semestre Cine II.

Ya para el periodo 1993-2 a 2003-1, las materias que formaban a los futuros realizadores fueron, en la etapa disciplinaria, Historia y Teoría de la Imagen, Historia y Estética del Cine y Televisión I; y en la etapa terminal y como materias optativas, Sociología del Cine, Producción Audiovisual, Tópicos Selectos de Televisión I (con enfoque en guionismo) y Tópicos Selectos de Televisión II (con enfoque en dirección de documental).

Desde el 2003-2 a la actualidad, la formación en el aspecto de lenguaje audiovisual se da a través de las materias de Historia y Teoría de la Imagen, en la etapa básica, e Historia y Estética del Cine, Guionismo, Televisión I, Producción Multimedia y Televisión II, en las etapas subsecuentes.

De estas materias, las que influyen de manera más directa en la formación de los futuros realizadores son Televisión I y Televisión II. Al revisar las cartas descriptivas de estas materias y tomando como base la práctica real de los maestros en clase, resalta como dato interesante que, a pesar de que la carrera ha pasado ya por tres planes de estudios, la bibliografía básica para estas materias es la misma desde los inicios de la carrera: *Televisión*, de Miguel Ángel Quijada Soto, y *Manual de Producción de Video – un enfoque integral*, de Verónica Tostado Span.

Factores extras de aprendizaje

Desde la primera generación hasta las actuales en formación, ya sea por iniciativa de los titulares de la materia, de los coordinadores de

La formación de realizadores de televisión y video

la carrera o del Taller de Televisión, o por elementos externos, como el Centro de Estudios y Producción Audiovisual (CEPA), siempre se ha buscado ofrecer opciones a los realizadores en preparación para reforzar y poner en práctica sus conocimientos.

Seminarios, talleres, conformación de entidades productoras, cursos y demás actividades han permitido tener en la facultad y en el ya mencionado CEPA a profesionales de cine, video y televisión impartiendo cursos a los estudiantes interesados de la carrera en ciencias de la comunicación. Entre ellos podemos mencionar a Juan Carlos López (“Iluminación”), Adriana Trujillo (“Cómo Realizar una Entrevista en Video”), Ernesto Herrera (“Dirección de Fotografía”), Alejandro Parodi (“Realización de Documental y Ficción”) y Tin Dirdamal (“Dirección y Apreciación de Cine Documental”).

Unido a esto, dos diplomados de televisión con opción a titulación han enriquecido también la formación de nuevos realizadores.

La experiencia e involucramiento de los alumnos en la realización del *Noticiero Universitario Al Instante*, que se realizó en el estudio del Taller de Televisión durante el periodo de 1996 a 1999, fue también factor importante en la formación de los nuevos realizadores, como también lo es hasta la fecha la participación de estudiantes y egresados en las múltiples y premiadas producciones de video y televisión del Centro de Estudios y Producción Audiovisual.

La creación de nuevas formas de aprendizaje a través del desarrollo de prácticas reales de producción audiovisual dentro de la carrera en ciencias de la comunicación, especialmente en el Taller de Televisión, se ha reforzado en épocas recientes con la conformación de dos equipos de trabajo denominados *Cotidianas* y Kamikaze Producciones.

El caso Cotidianas

Cotidianas, proyecto coordinado por Armando Gutiérrez, pretende rescatar las memorias de una ciudad construida día a día en el hacer y en el imaginario de quienes la habitan.

Con formato de programa de televisión con periodicidad quincenal, *Cotidianas* logra el encuentro de los estudiantes de la

Huellas compartidas

carrera de ciencias de la comunicación con la vida de Mexicali, y permite a los realizadores de televisión y video en formación ver desde otros ojos lo que no ven en el diario recorrido que hacen por su ciudad.

Con un contenido más emotivo que informativo, *Cotidianas* enseña a los alumnos que se involucran en su realización la belleza e importancia del relato ciudadano, del transcurrir del tiempo sobre las calles y los edificios, lo rico de las expresiones surgidas de la actividad diaria; los pone en contacto con los esfuerzos, las hazañas y, sobre todo, las esperanzas de los mexicalenses. Pero además los acerca al trabajo de los entrevistados, establece redes con ellos y les permite interactuar con investigadores sociales, creadores o testigos de situaciones dignas de contar.

Dividido en segmentos como “Espacios”, “Leyendas o historias”, “Análisis”, “Oficios”, “Creadores” y “Experimental”, el formato permite abordar el tema principal (se trata de programas monográficos) desde diferentes perspectivas. Así, los alumnos han realizado a la fecha programas de televisión con los siguientes temas: *Tránsito, Luz y color, Barrio, Sonidos, Sobre ruedas, Sabores, Clima y Celebraciones.*

Cotidianas se transmitió durante dos temporadas por el canal universitario La Imagen del Conocimiento. En él participaron los siguientes alumnos y egresados: Elliot Macías, Ángel Zaragoza, Taydé Ruiz, Teresa Rodríguez, Eva Alejandra Ávila, Rodolfo Ibarra, Brenda Sánchez, Lisandro Lechuga, Yasbeth Esparza, Joan Valadés, Sandra Murillo, Iraís Pérez, Óscar González, David Gallardo, Marco Gómez Urbina y Max Montaña.

El caso Kamikaze Producciones

Kamikaze Producciones nació como una entidad productora de video documental, con el objetivo de ir más allá de las temáticas planteadas por los medios de comunicación comerciales.

En sus diversos trabajos audiovisuales, que ayudan en el cumplimiento de dos de las tareas sustantivas de nuestra Alma Mater:

La formación de realizadores de televisión y video

la investigación y la promoción de la cultura, busca comprender y mostrar las razones étnicas, religiosas, pedagógicas, estéticas, económicas, y repensar los patrones de consumo de bienes materiales y culturales en Baja California.

Creado como un taller de realización documental centrado en el desarrollo de la divulgación de la ciencia y la cultura a través del video documental, Kamikaze ha sido otra opción de formación para los alumnos interesados en la realización de productos audiovisuales con carácter de colaboradores o en cumplimiento de sus prácticas profesionales. A los alumnos que aquí se integran se les ha capacitado con cursos básicos de edición, uso de cámara, guionismo y apreciación documental, y sobre todo, se les ha integrado en el trabajo práctico al ocupar puestos estratégicos dentro de cada una de las realizaciones de Kamikaze. De esta manera, en un lapso de cinco años han reforzado su formación alumnos como Gladys Paola Valdés, Gabriel Rodríguez, Adriana Canett, Víctor Cuadras, Max Montaña, Teresa Rodríguez, Brenda Sánchez, Yaznaia Torres, Nayeli Perales, Jannet Jiménez, Nancy Reyes, Enrique López Ábrego, Ángel Zaragoza y Sonia Gisel Martínez, entre otros.

Esta entidad también ha dado realce a nuestra facultad y la ha posicionado en el ámbito regional, nacional e internacional, debido a que sus trabajos han formado parte de más de 30 festivales de cine y video, entre los que destacan el Festival Internacional de Arte Alternativo, el Borderland Film Festival, el Imperial Beach Festival y el Festival de Cine y Video Este Corto sí se Ve, evento en el que se obtuvo una mención honorífica con el video *La calavera nos pela los dientes*. De igual forma, las labores de promoción cultural que ha desarrollado Kamikaze con las muestras de cine y video internacional Golosina Visual, Visión Frontera y DocsTown han permitido ganar espacios importantes para que los alumnos desarrollen labores de gestión y promoción, así como tener la oportunidad de que sus trabajos sean presentados en conjunto con trabajos de corte nacional e internacional, y además se ha logrado la creación de redes, pues las selecciones oficiales de estos eventos han tenido proyección en Argentina, Ecuador y la Ciudad de México.

Huellas compartidas

A la fecha, Kamikaze ha realizado los videos *La calavera nos pela los dientes*, *Vivir de segunda*, *Pepenadores*, *Más allá del río*, *Oxxo le mío*, *No soy gordito “de oquis”* y *Ska de locos*. Kamikaze fue fundado y es coordinado por Adolfo Soto.

Propuesta de formación/ Un crecimiento en contenidos

Tras analizar el camino de la formación de realizadores de video y televisión en la facultad, se sugiere un índice temático para reforzar la enseñanza del lenguaje audiovisual y el análisis de los contenidos, dividido con base en las materias destinadas para ello en el plan de estudios 2003-1, es decir, en Televisión I y Televisión II.

Propuesta Televisión I – Narrativas y Lenguaje Audiovisual

Teoría de la narración audiovisual

- La narrativa audiovisual: Un lenguaje para expresar.
- La morfología narrativa.
- Pilares de la narrativa audiovisual.

Introducción al lenguaje audiovisual

- El cine y la TV como medios audiovisuales.
- La percepción de la realidad.
- La reproducción como primera estrategia.
- El comentario como segunda estrategia.

Conceptos básicos

- Imágenes.
- Espacio y tiempo.
- La percepción de las imágenes.
- El espacio.
- La luz.

La formación de realizadores de televisión y video

La imagen en movimiento

- Escala de planos.
- Signos de puntuación.
- Movimiento interno de cámara.
- Reglas de continuidad.
- Elipsis.

Montaje y guión

- Construcción, relato y expresión.
- El montaje en televisión.
- Guión en la ficción.
- La idea.
- Story Line/Story Board.
- Guión argumental y guión documental.
- Guión literario y guión técnico.

Sonido

- Características básicas del sonido.
- Elementos del lenguaje sonoro.

La producción audiovisual documental

- La realidad mediada.
- La realidad documental.
- La realidad de la ficción.

El lenguaje audiovisual y su utilización en la educación

- El pensamiento crítico en relación con el lenguaje audiovisual.
- El pensamiento creativo en relación con el lenguaje audiovisual.
- El pensamiento sensible en relación con el lenguaje audiovisual.
- Pensar, leer y hablar de y con el lenguaje audiovisual.
- El lenguaje audiovisual como recurso didáctico.
- El lenguaje audiovisual como provocador de pensamiento.

Huellas compartidas

Propuesta Televisión II – Dirección de documentales

Introducción, historia y futuro del documental

- Historia breve y funcional del documental.

Estética y autoría

- Teoría del documental.
- Elementos del documental.
- Forma, control e identidad.
- Preconstitución, reconstrucción y docudrama.
- Ética, autoría y cometido del documental.

Identidad y autoría

- En busca de la identidad creativa.
- Desarrollo de ideas básicas.

Estrategias de la pantalla

- El lenguaje de la pantalla.
- Análisis del lenguaje de la pantalla.
- Proyectos básicos de realización.

Preproducción

- Investigación inicial y propuesta.
- Investigación previa del rodaje.
- Desarrollo del equipo.

Producción

- Elección del equipo.
- La iluminación.
- Evitar los problemas.
- Las entrevistas.
- Dirección de los participantes.
- Dirección del equipo.
- Los autores.
- Proyectos de producción.

La formación de realizadores de televisión y video

Posproducción

- Un vistazo a la posproducción.
- La edición sobre papel: diseño de una estructura.
- El primer montaje.
- El montaje: el proceso de refinamiento.
- La narración.
- El montaje: el partido final.
- Proyectos de posproducción.

Propuesta del Centro

Junto al reforzamiento de contenidos en cuestión de lenguaje audiovisual y análisis de contenidos, también se propone, en bien de la formación de nuevos realizadores, la unión y consolidación de los talleres y laboratorios de la facultad para lograr la creación de un Centro de Estudios y Realización del Lenguaje Audiovisual, que para efectos de propuesta llamaremos “Centro”.

Centro deberá ser un espacio altamente competitivo y reconocido por la utilidad educativa, proyección social y vanguardia tecnológica de sus producciones, con sólidas líneas de trabajo vinculadas con la docencia, la investigación, la difusión de la cultura, la divulgación científica y la extensión, con productos y servicios de calidad, además de ser un centro con la capacidad de ofrecer servicios de calidad a precios competitivos a los sectores público y privado.

Ubicación de Centro

Centro estará ubicado en el primer y segundo pisos del edificio de talleres y laboratorios de la Facultad de Ciencias Humanas de la UABC; conjuntará los espacios correspondientes a los talleres de televisión, radio, medios impresos y fotografía, y recibirá apoyo, asesoría y colaboraciones de los laboratorios y miembros de las carreras de psicología, educación y sociología.

Huellas compartidas

Objetivos principales de Centro

- Ampliar el ámbito de acción de la Facultad de Ciencias Humanas en docencia, investigación, extensión, divulgación y difusión, utilizando los recursos tecnológicos de video, televisión, medios impresos, radio, fotografía, multimedia y nuevas tecnologías.
- Fortalecer el proceso de enseñanza aprendizaje a través de dichos medios.
- Promover la divulgación de la investigación.
- Ampliar el acceso de la comunidad académica a fuentes de información a través de productos multimedia y la conformación de videotecas educativas.
- Promover la capacitación y actualización que permita el desarrollo profesional de los miembros de la facultad.
- Coordinar la atención a las necesidades de formación y capacitación a través del diseño de servicios educativos presenciales y no presenciales.
- Contribuir a la formación integral de los alumnos.
- Contribuir al intercambio de conocimientos científicos, académicos y humanísticos.
- Propiciar y fortalecer la presencia de la Facultad de Ciencias Humanas a través de su múltiple producción en muestras y festivales, congresos, foros y demás, en el contexto local, regional, nacional e internacional.
- Organizar, preservar y difundir los acervos producidos por entidades independientes, otras instituciones y la propia UABC.
- Ofrecer servicios de calidad a precios competitivos al sector privado.

Recursos humanos de Centro

En Centro deberá laborar un equipo de profesionales compuesto por académicos y/o investigadores con posgrado o en proceso de obtenerlo, además de colaboradores, becarios y prestadores de servicio social y de prácticas profesionales.

La formación de realizadores de televisión y video

Productos que deberá generar el Centro

- Planeación, diseño, producción y evaluación de recursos didácticos.
- Cursos.
- Diplomados.
- Congresos.
- Investigaciones.
- Series documentales.
- Programas de radio.
- Bandas sonoras.
- Locuciones.
- Videos institucionales.
- Promocionales y spots de radio y televisión.
- Muestras y festivales de video de ficción, documental y experimental.
- Servicios de videoteca.
- Digitalización de imágenes.
- *Transfers* entre formatos y de sistema analógico a digital.
- Venta de imágenes de archivo.

Factores que aseguran el éxito del Centro

- Compromiso con el desarrollo institucional.
- Mejora continua a través de un programa establecido.
- Su contribución a la formación integral de los alumnos.
- Su vinculación con la docencia, investigación, extensión, difusión y divulgación.
- Personal experimentado, competente, capacitado para realizar diversas tareas y una cantidad variable de colaboradores, becarios, prestadores de servicio social y de prácticas profesionales.
- Trabajo en colaboración con académicos e investigadores.
- Experiencia y conocimientos acumulados en los años de operación de los diversos talleres y laboratorios.
- Herramientas modernas de trabajo.
- Actualización constante.

Huellas compartidas

- Capacidad de producción con altos niveles de eficiencia.
- Reconocimientos obtenidos.
- Apoyo constante de las autoridades de la facultad.

LA PRIMERA GENERACIÓN COMO ESTIGMA:

LA EXPERIENCIA DE ADOLFO SOTO

Este caminar por la formación de realizadores de televisión y video me ha tocado recorrerlo completo, pues soy egresado de la primera generación de licenciados en ciencias de la comunicación por la Universidad Autónoma de Baja California, con todo lo que ello significa; sobre todo, un inicio de instrucción universitaria lleno de carencias, lo que me llevó desde un principio a solicitar mi ingreso al entonces recién creado Taller de Creación en Movimiento del Departamento de Tecnología Audiovisual. Ése sería mi despegue rumbo a lo que actualmente soy, una mezcla de realizador de video, académico y gestor cultural.

En el Taller de Creación Imágenes en Movimiento aprendí de *Checo* Ortiz los conocimientos básicos de la realización de video y televisión; estos conocimientos los complementé con las materias de Televisión y Cine que cursé en mi carrera. En ese entonces impartían la materia de Televisión Sandra Mireya González y Fernando Ortiz y la de Cine, Laura Treviño y su hermano Andrés. De Laura rescato su capacidad para fomentarnos un amor por el cine y sobre todo por los clásicos; de Andrés, la experiencia inolvidable de haber producido en cámara de cine superocho y editado en moviola un cortometraje.

Del Taller de Creación recibí conocimientos que me han ayudado siempre en mi desarrollo profesional. Ahí fue donde conocí lo valioso de una buena composición en imagen, la paciencia para capturar lo mejor de un suceso, la disciplina de trabajo, el compromiso por los momentos y elementos que grababa en cámara, la importancia de un cuadro de video, de escuchar al informante, de empaparse del tema a tratar; aprendí a manejar la cámara, a editar, a entrevistar, a coordinar producción, a dirigir cámaras, a ajustar audios, a “pensar en imágenes”, como bien decía *Checo*. También fue ahí donde conseguí mi primer trabajo en el área del video y la televisión.

La formación de realizadores de televisión y video

En 1998 solicite el trabajo de asistente de producción en Telearte, la primera casa productora de video de la ciudad. Bueno, en realidad solicité el trabajo de intendencia, pero *Checo* Ortiz, copropietario del negocio, me lo negó. Así empecé a involucrarme en trabajos de video de capacitación, institucionales, de promoción y spots de televisión; en un mes había pasado de ocupar el puesto de asistente de producción a camarógrafo. Trabajé en los inicios con equipo de grabación VHS; ya después lo hice con equipo ¾. Pero sobre todo logré muchas horas de vuelo en cámara; no así en edición, pues éste era un trabajo desarrollado por *Checo* y otra estudiante de la carrera, Gaby Ribó. Sin embargo, pasé muchas horas viendo cómo trabajaban con el material que yo había grabado, lo cual me permitió mejorar mi trabajo como camarógrafo y llenarme de “tips de edición” que más tarde utilizaría. Aunque ya laboraba en esta empresa, continué con el trabajo que desarrollábamos en el Taller de Creación Imágenes en Movimiento, específicamente en el programa de televisión *Culturas en Movimiento*.

Al egresar de la carrera en 1990, me ofrecieron integrarme como maestro de asignaturas; decidí no hacerlo pues sentía que aún me faltaba cometer más errores, eso que pomposamente se llama “lograr experiencia”. Ya para 1993, con un poco más de trabajos realizados y algo de reconocimiento profesional, regresé a mi escuela para integrarme a la planta de maestros. Ésta ha sido una experiencia de vida que me ha marcado. Transmitir conocimientos y filosofía de trabajo a los jóvenes estudiantes me atrapó, me parece enriquecedor; esto me llevó, de ser un maestro de asignaturas con cuatro horas clase semanales, a lo que hoy soy, un maestro de tiempo completo con 20 horas clase por semana.

También por estas fechas me encontraba realizando lo que después sería mi videotesis, el primer trabajo de una entidad cultural de realización de video llamada La Tierra de la Iguana, que conformaría con otro egresado de la escuela, Juan Carlos López. Ese trabajo, denominado *Kiliwas, volverán a nacer*, aparte de arrancar los trabajos de La Tierra de la Iguana, sería el inicio de un largo andar por el registro de la cultura de la región.

En 1994 recibí la beca del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Baja California para realizar el video *Aliviáname, Cupido*. Después vendrían trabajos como *Sangolotiadito, compadre*, que realice

Huellas compartidas

con el apoyo del Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC).

En el ámbito de la producción comercial de video, había pasado de trabajar en Telearte a trabajar en Creatividad Conjunta, negocio de Beto Castillo y Luis Felipe González, que se dedicaba a la comunicación organizacional. En ese espacio aprendí algo que le sigo transmitiendo a mis alumnos: trabajar como lo hacen los realizadores estadounidenses; aprendí a trabajar como realizador *free lance* y a darle una mayor importancia al trabajo de preproducción.

Al no contar Creatividad Conjunta con equipo de producción ni posproducción de video, adoptamos el modo de trabajar con base en arrendamiento de equipo, lo que me hizo ser más eficiente en el uso de los equipos y disminuir los tiempos muertos de edición, ahorrando así dinero y esfuerzo.

El método era el siguiente: una vez listo el guión, desglosaba todas y cada una de las necesidades de imagen (además, las numeraba); después ponía esas necesidades de producción dentro de un plan de grabación, buscando disparar la mayor cantidad de imágenes necesarias en la menor cantidad de días posibles –la renta del equipo de producción era de 300 dólares diarios–; una vez hecho esto, rentaba el equipo de grabación, para ese entonces formato Betacam, y procedía a la grabación de imágenes. Al terminar con el plan de grabación, transfería el material a formato VHS con código de tiempo en pantalla.

Para la etapa de posproducción también “arrastraba el lápiz” antes de entrar a una cabina de edición –300 dólares la hora–. En las cintas VHS revisaba una y otra vez hasta seleccionar la mejor imagen que habría de utilizar para cierta parte del guión, y la numeraba ubicándola con su código de tiempo respectivo; una vez seleccionadas todas las imágenes, procedía a solicitar tiempo de cabina de edición en La Máquina Producciones, en ese entonces la más vanguardista casa productora de Mexicali, pues ya trabajaba con equipo de edición no-lineal.

Al tener seleccionadas previamente mis imágenes y conocer su orden en el trabajo final, el uso del tiempo de cabina se reducía notablemente, se volvía más efectivo. Esta manera de trabajar la he seguido aplicando a lo largo de mi vida profesional y me ha vuelto más eficiente; además, creo que este método es el que puede lograr que nuestros alum-

La formación de realizadores de televisión y video

nos y egresados creen sus propias casas productoras sin tener que hacer una gran inversión en equipo.

Después de esta experiencia y tras el rompimiento de la sociedad Castillo-González, fui contratado para crear el Departamento de Comunicación de la Secretaría de Fomento Agropecuario del Gobierno del Estado. La experiencia no fue del todo agradable, pues no realizaba ningún tipo de producción de televisión y/o video. Así fue que me lancé a la aventura de trabajar en Estados Unidos, obviamente sin papeles. En Los Ángeles, California, trabajé en la empresa Manoyo Productions, propiedad de Ramón Navarro y Félix Castillo, una empresa de *management* y apoyo audiovisual para artistas de la onda grupera; un negocio pequeño pero que contaba con el apoyo de Fonovisa, y trabajaba para gran parte de su catálogo de artistas.

En Manoyo Productions apliqué de nuevo el método de trabajo utilizado en Creatividad Conjunta; además, estando en Los Ángeles podíamos encontrar empresas de renta de equipo casi en cada esquina. Me dediqué durante pocos meses a realizar videos y sesiones fotográficas para artistas como Banda Machos, Los Tigres del Norte, Marco Antonio Solís “El Bukí”, entre otros.

El paso natural estaba por venir. Juan Carlos López, con quien había codirigido tantos videos y con quien había fundado La Tierra de la Iguana, dirigía La Máquina Producciones y necesitaba un nuevo productor; hablamos, y a la siguiente semana estaba en Mexicali integrado al equipo de esta casa productora. Después de varios años de continuo aprendizaje, de una gran variedad de trabajos de video, de una larga experiencia laboral, decidí dejar esta empresa para crear la propia. Como ya existía el nombre, retomé La Tierra de la Iguana para firmar los trabajos realizados en esta nueva casa productora de video. Inicié trabajando con el método que había implementado en Creatividad Conjunta; esto me permitió comprar equipo propio hasta tres años después de iniciado el negocio.

A la par del trabajo en La Tierra de la Iguana, continué mis labores docentes en la UABC. Buscando siempre nuevos espacios para los realizadores en formación y no limitarme a la enseñanza en el aula, fundé en 2002 Kamikaze Producciones, donde reuní a un grupo de alumnos con ganas de aprender y trabajar el video. Fue con este grupo, y con el apoyo en escritura de textos de Hugo Méndez, con quien se inició la serie *Chicalense way of life*,

Huellas compartidas

que tantas satisfacciones nos ha dado. En este mismo año inicié el posgrado en escritura de guión para cine y televisión.

Nuevamente, en 2003 fui becario PACMyC, con el proyecto de video *Más allá del río: El Pueblo Nuevo*, que relata, a través del hilo conductor de algunos de los pioneros y ex habitantes del barrio, cómo fue, es y debería ser este tradicional barrio de Mexicali.

En este andar de ya casi 20 años como realizador de video y televisión, y 15 como académico universitario, mis labores no se han centrado sólo en las de productor y realizador; también he buscado promover el trabajo realizado por jóvenes videoastas con la organización de muestras internacionales de video, que han venido a animar el ambiente cultural de la región, crear nuevos públicos y lograr, además, que los trabajos de video cierren el círculo y logren llegar al espectador. Esta labor me ha ayudado también a crear redes entre muestras de cine y video y realizadores de países como España, Nicaragua, Ecuador, Francia, Argentina, Estados Unidos, Israel, Bolivia y Chile.

El recorrido ha sido largo. Egresado de la entonces Escuela en Ciencias de la Comunicación, he tenido que compensar las carencias iniciales de mi instrucción como realizador de cine y video buscando acercarme a toda oportunidad de actualización académica; aprovechando las oportunidades de colaboración en proyectos de videoastas reconocidos o emergentes; tomando diplomados, cursos y seminarios de realización documental, ficción y experimental; fungiendo como jurado en múltiples muestras y festivales; poniendo a prueba los trabajos realizados, respondiendo a múltiples convocatorias, y sobre todo, sabiendo que jamás dejaré de aprender y que nadie es menos que yo en este ambiente de la realización de video.

EL APRENDIZAJE COTIDIANO DE LAS SEGUNDAS GENERACIONES: LA EXPERIENCIA DE ARMANDO GUTIÉRREZ

La producción audiovisual, la vida profesional y la actividad docente se encuentran entrelazadas de tal forma que es imposible distinguir dónde se ubican con exactitud sus fronteras. Supongo que ingresé a la carrera pensando, como tantos otros, que en algún momento me encontraría dirigiendo cine, pasión e inclinación que desde la infancia buscaba un espacio donde redimirse; de

La formación de realizadores de televisión y video

modo que recién descubierto el Taller de Televisión me incorporé al grupo de colaboradores.

A diferencia de otras generaciones, la nuestra tuvo la gran oportunidad de tener un conjunto de laboratorios completamente equipados para realizar sus prácticas. En mi caso, no era sólo la novedad lo que llamó mi atención, sino la posibilidad real de crear proyectos en las etapas tempranas de formación.

Curiosamente, habría de iniciarme en la práctica de la producción audiovisual, al menos de manera indirecta, desde el grupo de Creación Imágenes en Movimiento. Fue una compañera que miró en mí la inquietud del productor en ciernes quien me presentó a Sergio Ortiz y Juan Carlos López, y este último me sugirió que si realmente me interesaba el video y la televisión sería una buena idea ingresar al grupo. La experiencia resultó enriquecedora, aunque la estancia breve: tras mi ingreso al grupo, tuve la oportunidad de participar sólo en cuatro sesiones y un proyecto inconcluso, pues el taller fue cancelado de improviso por la administración central. Sin embargo, aquel ambiente de libertad en la creación, la disposición de los integrantes por enseñar desde su propia experiencia y el trabajo colectivo fueron el estimulante que habría de marcar para siempre mi visión de este medio.

De esta forma, en la primera mitad de 1992 ingresé como colaborador al Taller de Televisión, y aprendí a ser productor desde una parte del exilio del Taller de Creación: las coordinadoras María del Socorro Aréchiga (Manina) y Blanca López formaban parte de ese grupo y fueron las responsables de brindarme las bases de mi formación audiovisual.

Nuestro trabajo en el taller era simple: colaborar en la organización y administración de sus servicios, ayudar en la instalación de los nuevos equipos y participar en un grupo de capacitación y discusión que se reunía cada sábado. Resultaba evidente el estilo de Sergio Ortiz en el esquema de trabajo de Manina y Blanca. Desde el principio se fomentó el trabajo en equipo, el respeto por el discurso audiovisual, la formación teórica y práctica como base del desempeño profesional y, sobre todo, el cariño por el medio.

Los esfuerzos de este grupo habrían de consolidarse y ponerse a la práctica a finales de 1992, cuando la Escuela en Ciencias de la Educación firmó un convenio con los noticieros matutinos de Televisa. El compromiso era producir un segmento de cinco minutos semanales que sería transmitido dentro de *Notivisa* al amanecer de cada lunes; las temáticas se determinarían de mutuo acuerdo y no había ningún tipo

Huellas compartidas

de limitación en cuanto al contenido o punto de vista. Este proyecto habría de titularse *Puntos de Encuentro*.

Reconozco que en un principio cinco minutos parecían cosa fácil, pero una vez puesto en marcha el aparato de producción del taller, sobre todo con el ostentoso –y voluminoso– equipo UMatric, la práctica resultó demandante. A las clases debían de sumarse las reuniones de producción con propios y ajenos al taller; en ocasiones se filtraron algunos puntos de vista desde el propio noticiero para ver si se podía influir en el contenido, aunque siempre se mantuvieron respetuosos de nuestro ejercicio. Las sesiones de producción, sobre todo en el verano, eran toda una experiencia: en más de una ocasión el filtraje de la luz, los niveles de audio o las densidades neutras fueron factor para repetir la grabación. El trabajo tras la botonera en la cabina de edición ofrecía sus propios retos: quitar o poner cuadros, corregir el *chroma*, bajar o subir el pedestal de la imagen. Al final de la temporada, podíamos mostrar orgullosos una colección de 14 segmentos realizados profesionalmente, y sobre todo, cimentar las bases de una producción televisiva propia de nuestra licenciatura.

Puntos de Encuentro concluyó actividades en 1994, año en el que dejé de participar en el Taller de Televisión. En ese mismo año Sergio Ortiz invitó a un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación a formar parte de otro proyecto: *Bajacalifornianos*.

Retomando una propuesta elaborada al llegar a Mexicali a mediados de los ochenta, Sergio Ortiz elaboró un proyecto que mezclaba el reportaje periodístico, el documental social y la ficción. A partir de la creación de un grupo de personajes se abordaban diversas temáticas de gran impacto social: tarifas eléctricas, problemas de abastecimiento de agua, migración. El personaje principal era un periodista con el que el público descubría la información relevante y los personajes reales relacionados con ella; además, el público tenía la oportunidad de adentrarse en el trabajo periodístico y televisivo, con lo que el proyecto tenía una doble función: por un lado, reposicionar una agenda de opinión mucho más cercana a los intereses del público, mientras, por otra parte, formaba audiencias críticas en cuanto al contenido y forma de este medio.

Ángel Norzagaray y Berta Celaya fueron los elegidos para llevar los roles principales; pero de nuevo la mala fortuna no permitió que el proyecto llegara a concretarse, y se canceló antes de terminar el programa piloto.

La formación de realizadores de televisión y video

Mi egreso en 1995 estuvo acompañado de una propuesta de trabajo en el canal de la Universidad; sin embargo, por asuntos personales habría de ingresar a la “Imagen del conocimiento” (lema del proyecto televisivo universitario) a finales de 1996. Carlos Fernando Gómez Urbina, director del Departamento de Tecnología Audiovisual, me invitó a participar en la reestructuración de *Fronteras*, un programa de reportaje televisivo que representaba uno de los proyectos emblemáticos del canal.

Se integró un equipo joven para elaborar y producir la nueva propuesta. Mónica González en la dirección, Alejandro Green en videografía, Eva Ávila en guionismo y yo como editor. Se decidió producir un programa híbrido, con espacios para reportajes, entrevistas y comentarios sobre diversos temas sociales. La mayor aportación sería el desarrollo de una línea de interés no explorada hasta el momento: una voz en off y la presencia de un personaje como hilo conductor. Este último habría de convertirse en el ariete que llamaría la atención del público. Su nombre: Jesús *El Salado* Arenas, interpretado brillantemente por Ramón Tamayo.

La mezcla de juventud y experiencia, responsabilidad y experimentación, realidad y parodia colocarían a este proyecto como un referente de la producción universitaria a finales de los noventa.

Experimentamos de todo: recomendaciones de la Secretaría de Gobernación, comentarios favorables del público, luchas de egos e incluso el disgusto de sectores empresariales. Es necesario reconocer la defensa que el rector Luis Javier Garavito hizo del proyecto ante las presiones por cambiar su contenido temático y punto de vista, dejando en claro el papel crítico de una institución como la UABC.

En lo personal, éste es uno de los proyectos que más satisfacciones habría de dejarme. Trabajar al lado de personas talentosas y comprometidas; aprender de Ramón a escuchar y entender, no sólo a los personajes creados para el proyecto, sino a las voces reales que le daban cuerpo y espíritu al programa, y tener contacto con el entorno social y mediático, representan los grandes maestros de mi formación.

La otra gran experiencia habría de ser aquello a lo que nunca imaginé dedicarme: la docencia.

En 1998, la coordinación de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación prácticamente exigió mi presencia como docente. Un año antes, Jaime García y yo habíamos ingresado a la Facultad de Ciencias

Huellas compartidas

Humanas como encargados del Taller de Televisión. Al obtener la licenciatura y debido a la necesidad de profesores especializados en el área de televisión, me integré a la planta docente como responsable de la materia Televisión I. De esa fecha hasta ahora no he dejado de impartir clases.

Tuve la oportunidad de colaborar en la reestructuración del plan académico tanto de las materias audiovisuales como de la carrera en general. Al lado de un equipo de profesores, se buscó consolidar la formación de los alumnos apuntalando las áreas de pre-producción, la capacitación técnica en el uso de los nuevos equipamientos, el desarrollo del lenguaje audiovisual y el discurso televisivo.

Al llegar la gran transformación que representó la llegada de la tecnología digital, se requirió no sólo la adecuación de las prácticas, la capacitación y los contenidos; también fue necesario regresar a los profesores a las aulas.

Cada uno encontró la vía para acceder a la nueva tecnología: los afortunados pudimos participar de algunos cursos que se organizaron en tecnología audiovisual; otros, en cambio, llegaron a la práctica por medio del ensayo y error.

De pronto nos empezamos a encontrar con alumnos que ingresaban desde la preparatoria utilizando equipo mejor al nuestro, jóvenes con la habilidad y una especie de disposición natural para entender los nuevos implementos, aplicaciones y posibilidades de esta evolución.

Nos encontramos con productores no profesionales que sabían darle una forma por demás aceptable a sus propuestas.

Un alumno habría de ser quien me capacitara en el uso de un software de animación vectorial. Hasta el momento, no deja de admirarme la capacidad de algunos estudiantes para resolver el programa de edición como si se tratara de un videojuego: uno de los colaboradores recientes del taller entró a una cabina con la firme intención de aprender a usar After Effects; tres días después y con sesiones de trabajo de 12 horas, regresó a mi oficina para decirme que ya sabía cómo utilizarlo. La muestra fue contundente: un ejercicio de animación en 3D que yo mismo no sé a ciencia cierta cómo llegó a producir.

Para algunos de nosotros fue necesario ponerse nuevamente los zapatos de estudiante y ver la producción en televisión y video con aquella mirada que tuvimos cuando fuimos alumnos de nuevo ingreso: mezcla de fascinación y sorpresa, pero sobre todo plagada de esperanza.

La formación de realizadores de televisión y video

La lección más grande, sin lugar a dudas, la he recibido de mis alumnos. Estos años ha sido un privilegio compartir con ellos. Cada nueva generación tiene la semilla de uno o dos productores en ciernes y brinda la oportunidad de recuperar a cada paso la memoria, revivir el camino andado y, sobre todo, mirar el futuro desde una visión que se construye en colectivo.

La experiencia de compartir proyectos, anhelos, certezas y temores con aquellos que han sido mis estudiantes, colaboradores, amigos y cómplices representa, a la distancia, el mejor profesor que he llegado a tener. Enseñar es también aprender de los demás y hacer de ello un ejercicio cotidiano.

Reflexiones finales

Desde sus orígenes a la fecha, la formación de los realizadores de televisión y video nació accidentada. Durante los primeros años, los maestros carecían de experiencia; en su mayoría, pasaron directamente del pupitre al pizarrón. Efectivamente, habían egresado de instituciones educativas ubicadas fuera del estado, donde pudieron trabajar con equipos de vanguardia; sin embargo, no contaban con experiencia en el ámbito laboral y no pudieron transmitir a los alumnos conocimientos que fueran más allá de lo que ellos mismo habían recibido.

La segunda generación de maestros en las áreas correspondientes a televisión presentaba tres perfiles diferentes: el primero, similar a lo que se vivió en las primeras generaciones; el segundo, egresados recientes con experiencia laboral en un solo lugar de trabajo, y el tercero, egresados de comunicación formados en el estilo de producción de *Checo Ortiz*.

Es precisamente este punto lo que lleva a la teoría de que la base de la enseñanza en la Facultad de Ciencias Humanas siempre nos remite a lo realizado en el Taller de Creación Imágenes en Movimiento o en el Departamento de Tecnología Audiovisual. Haciendo un recuento de los maestros que han impartido las materias de televisión, de 17 sólo seis no se formaron en uno de estos dos espacios, y de los maestros que han coordinado o subcoordinado el Taller de Televisión, de 10 sólo tres no pertenecían a estos proyectos de capacitación y producción externa. Esto no es malo, pero la consecuencia que se

Huellas compartidas

percibe es que durante un largo tiempo todos los alumnos formados en esta área han sido formados con las mismas bases.

A este panorama hay que unirle dos aspectos más: las cartas descriptivas y el material bibliográfico básico y complementario no han cambiado, a pesar de que los planes de estudios han pasado de rígido a flexible y al actual por competencias, y falta actualización académica entre los maestros que imparten las materias.

Otro aspecto importante es que, una vez que la escuela contó con el Taller de Televisión, la enseñanza se centró en el uso de las herramientas más que en la calidad de los contenidos de los mensajes; unido a esto, el análisis de productos televisivos y/o de video y el estudio de las teorías de la narrativa audiovisual han sido escasos a lo largo de los años de formación.

Hay que destacar que incluir materias de guionismo ha venido a enriquecer los contenidos de las piezas audiovisuales, que la creación de festivales y muestras de cine y video ha fomentado la producción de cortometrajes de animación, ficción y documental, que los trabajos realizados en las materias de televisión, en el proyecto *Cotidianas* y en Kamikaze Producciones han venido a enriquecer la oferta cultural de la entidad y han dado renombre a la facultad en otros espacios, que la creación de redes ha permitido la libre circulación de materiales realizados en otros países y que los realizados por nuestros alumnos encuentran otros espacios de difusión, que se han formado nuevos públicos y, sobre todo, que los alumnos que han decidido seguir el camino de la realización de televisión y video, así como algunos de sus maestros, están en la búsqueda constante de nuevos lenguajes, de nuevos conocimientos, de formación más allá de las aulas y de nuevos espacios por conquistar.

Algo que es necesario que suceda en un futuro inmediato es incluir teoría y análisis de los lenguajes audiovisuales en las materias de televisión, además de reforzar la enseñanza de la realización documental y darle importancia a la televisión educativa y cultural, y sobre todo, lograr que los espacios y las dinámicas del Taller de Televisión pasen de la simple enseñanza técnica a la creación de un espacio de desarrollo integral productor de medios audiovisuales, multimedia y nuevas tecnologías.

La modificación de contenidos, la formación constante de los académicos del área, la creación de redes, la participación y organización de muestras y festivales, la conformación de un Centro de Estudios y

La formación de realizadores de televisión y video

Realización del Lenguaje Audiovisual, el balance entre el fondo y la forma, la gestión cultural y las ganas de nuestros estudiantes que buscan la oportunidad, a través del trabajo realizado con rigor y disciplina, de convertirse en realizadores de televisión y video sin más recompensa que la satisfacción de un trabajo bien realizado, nos llevarán a formar realizadores de televisión y video plenos, que conjunten en su desarrollo profesional técnica y creatividad, elementos que los llevarán a cumplir con las tareas sustantivas de nuestra universidad: docencia, vinculación e investigación.

ANEXOS

Maestros de las asignaturas de Televisión a lo largo de la carrera (por orden alfabético):

María del Socorro Aréchiga	Blanca López
Guadalupe Burciaga	Juan Carlos López
Laura Campos de la Cruz	<i>Checo</i> Ortiz
Cristina Conde	Fernando Ortiz
Jaime García	Marcos Ramírez
Sandra Mireya González	Estela Solís
Armando Gutiérrez	Adolfo Soto
Ernesto Herrera	Ernesto Vega
Edith Leyva	

Integrantes del Taller Imágenes en Movimiento en sus inicios (por orden alfabético):

Ildelisa Antonares	Laura Longoria
María del Socorro Aréchiga	Mónica López
Rita Beadle	Juan Carlos López
Maité Borbón	Natalia Silva
César Castro	Adolfo Soto
Alejandro Elías	Gabriela Ribó
Alejandra Estrada	Florisse Vázquez
Yael Jiménez	

Huellas compartidas

Coordinadores y subcoordinadores del Taller
de Televisión desde su creación a la fecha
(por orden alfabético):

María del Socorro Aréchiga	Armando Gutiérrez
Guadalupe Burciaga	Edith Leyva
Laura Campos de la Cruz	Blanca López
Jaime García	Estela Solís
Sandra Mireya González	Adolfo Soto

Algunos realizadores egresados de la facultad
en sus 34 generaciones (en activo y por orden
alfabético):

Juan Aguilar	Ernesto Herrera
Paloma Ayón	Abelardo Hernández
Ana Bautista	Porfirio Landeros
Rosa Beltrán	Salvador León
Héctor Bonilla	Blanca López
Armando Camacho	Juan Carlos López
Reinaldo Cantú	Basilia Madrid
Ismael Castro	José Antonio Maldonado
Claudia Cisneros	Jorge Martínez
Ramón Celaya	Manuel Quintero
Cristina Conde	Juan Pablo Reyes
Luis Cristerna	César Ramírez
Héctor Chavira	Gabriel Rodríguez
Xavier Fajardo	Teresa Rodríguez
Mario Fabela	Roberto Sánchez Banda
Héctor Gálvez	Laura Saucedo
Jaime García	Carlos Simental
Marco Antonio Gómez Urbina	Adolfo Soto
Julián González	Flor Torres
Alejandro Green	Antonio Villegas
Armando Gutiérrez	Carla Zárate
	Ángel Zaragoza
